

Declaración sobre la Moral Cristiana

La moral cristiana es una frase utilizada por la Iglesia para referirse a los principios y valores éticos y morales que se enseñan y mantienen en nuestra fe. Estos principios y valores se basan en las enseñanzas de Jesucristo y en las Escrituras y son para guiar a los Católicos en su vida diaria.

Uno de los núcleos de la moral cristiana es la creencia en el valor inherente de cada ser humano, así como la creencia de que todos estamos llamados a amar a Dios y amar al prójimo como a nosotros mismos. Para comprender el amor de Dios, uno necesita tener un conocimiento adecuado del Evangelio de Jesucristo. Esta creencia se expresa en los dos mandamientos más grandes que Jesús enseñó en los Evangelios:

“Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el más grande y el primer mandamiento. Y el segundo es semejante a este: amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas.” (Mateo 22: 37-40).

A la luz de estas enseñanzas, ponemos un fuerte énfasis en la importancia de las virtudes como el amor, la compasión, la justicia y el perdón. Estamos llamados a poner en práctica estas virtudes en todos los aspectos de nuestras vidas, incluidos nuestras relaciones con los demás, nuestro trabajo y nuestra participación en el mundo que nos rodea.

La moral cristiana también reconoce la realidad del pecado y la necesidad de la redención y el perdón. Creemos que podemos ser salvados de nuestros pecados a través del sacrificio de Jesucristo, y que estamos llamados a vivir una vida que refleje la gracia y el perdón que hemos recibido. Así como vivir una vida de verdadera moralidad es un proceso interminable, también lo es la salvación.

En general, la moral cristiana es un marco integral para comprender la naturaleza de Dios, el propósito de la vida humana y las responsabilidades de las personas en el mundo. Es un principio rector para la vida cristiana, y sirve como fuente de orientación, consuelo y esperanza para nosotros mientras navegamos por los desafíos de la vida diaria.